

La producción de ciencias sociales en América Latina

Presentación del dossier

Eduardo Kingman Garcés y Edison Hurtado

La presente edición de Iconos es una invitación a pensar -nuevamente- las ciencias sociales en la región, a partir de las condiciones de su producción y de su devenir reciente. Cuando convocamos al Concurso de Ensayos sobre este tema¹, que es el origen de buena parte de los artículos aquí incluidos, nos motivaba el hecho de haber cumplido 10 años como publicación académica, y coincidíamos con el cincuentenario del sistema FLACSO. En ese espíritu, quisimos lanzar una mirada retrospectiva al campo en donde Iconos se inserta, el de las ciencias sociales en América Latina.

La convocatoria que hicimos trataba de encontrar textos que muestren las condiciones de producción de ciencias sociales en América Latina, las relaciones centro-periferia en ese proceso, así como los principales debates en juego. Nuestro interés -como es usual en este tipo de ejercicios- era armar un conjunto de textos que pudieran ser usados como herramientas de las ciencias sociales para pensar las ciencias sociales. Igualmente esperábamos que algunos de los artículos respondan a la pregunta sobre qué significa hacer ciencias sociales sobre y desde América Latina, y qué significa hacerlo ahora, en el contexto contemporáneo. Creemos que los resultados son satisfactorios (aunque no suficientes), en la medida en que hemos recogido trabajos de distinta índole, con diversos enfoques y alcances, pero con un punto de partida en común.

Un primer grupo de textos, incluido en esta edición, aborda directamente el tema de las condiciones de producción de las ciencias sociales. Es de destacar, al unísono, los trabajos de Patricia Funes y Paola Bayle que pueden leerse como testimonios no sólo de los difíciles caminos recorridos por los intelectuales y científicos bajo las dictaduras del Cono Sur, sino también como una explicación de las circunstancias bajo las cuales se fue diseñando una arquitectura de la academia en la región. Por un lado, al analizar los archivos de los servicios de inteligencia durante la última dictadura militar argentina, Patricia Funes rescata un -no siempre claro- vínculo entre ciencia, memoria y política. En esa misma línea, Paola Bayle muestra otra faceta de la relación entre represión y academia, aquella que tiene que ver con el funcionamiento y la institucionalización de las ciencias sociales, articulados en torno a redes de solidaridad y de apoyo con los científicos sociales perseguidos.

Un segundo grupo de textos pone de relieve algunos temas de debate contemporáneo en las ciencias sociales concernientes a lo que podríamos denominar ambientes o climas intelectuales. En ese ámbito se adentra el artículo de Juan Bautista Lucca al analizar el desarrollo de la cien-

1 El jurado estuvo compuesto por Cecilia Mendez de la U. de California en Santa Bárbara y por Alexei Páez y Mercedes Prieto de Flacso-Ecuador.

cia política en la región, y en especial en Argentina. Los *debates* y *embates* de dicha ciencia social la muestran como el producto de relaciones de poder dentro de campos situados. Los usos que este autor hace de algunas herramientas de la sociología de la ciencia, evidencian a la ciencia (política) en su contingencia, y alertan sobre los peligros de reificar el conocimiento y sus productos.

El trabajo de Marcelo Tadvald, en otro sentido, discute las posibilidades de desarrollo de la antropología en el contexto de la mundialización. El autor, al mismo tiempo que muestra las relaciones de poder en un campo que se constituye internacionalmente la antropología como parte del sistema neocolonial, muestra, en posición a las propuestas esencialistas y aislacionistas, las potencialidades que tienen nuestra propia producción en el contexto de una antropología translocal o globalizada. Bajo esta perspectiva, de discusión del sentido de las ciencias sociales y sus relaciones con distintos campos de fuerzas, también incluimos, en la sección Temas, el discurso que Rafael Correa, presidente del Ecuador, pronunció en Quito, en el congreso por el cincuentenario del sistema FLACSO. Desde la praxis política de un doctor en economía, su texto llama a comprometer las ciencias sociales con el desarrollo político y económico de los países de la región.

Otro grupo de textos muestra el desarrollo de uno o más aspectos de las ciencias sociales en la región. Ese es el caso del artículo de Fernando Cortés que presentamos en la sección Debate. Se trata de una panorámica rigurosa de cómo fue tomando cuerpo, a la vez que modificándose, la enseñanza y el uso de la estadística en la región. El artículo, presentado originalmente como una de las conferencias magistrales en el Congreso de Flacso, deja ver claramente cómo distintos paradigmas teóricos hacen un uso diferenciado de las técnicas de investigación cuantitativa. Las preguntas analíticas que orientan la reflexión, marcarían, de acuerdo a este autor, los usos de la estadística. Al incorporar este texto, insistimos en que retomar reflexiones de tipo metodológico es nodal a la hora de ponderar el quehacer de las ciencias sociales.

En este grupo de textos también podemos incluir el de Jorge Rovira Mas, que se adentra en el desarrollo de la sociología en Centroamérica, un aspecto poco conocido en la región debido, entre otras cosas, a la centralidad que tiene en el campo de las mismas ciencias sociales algunas zonas de América Latina, en detrimento de otras. Su aporte deja ver el proceso de institucionalización del quehacer académico así como los debates que marcan los procesos sociales de esos países.

Extrañamos no contar en esta publicación, editada en Ecuador, con trabajos sobre las ciencias sociales en los Andes. Las páginas de la revista están abiertas a contribuciones que aborden este tema. El debate sobre las ciencias sociales latinoamericanas es fundamental en el contexto actual de cambios por el que atraviesa la región. Pero ese debate no puede ser ideológico sino fundamentado en la propia investigación.